



otros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad.
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457

Pensamientos “otros” para (re)pensar(nos) intercultural y decolonialmente

Gerardo Vásquez Arenas*

Resumen:

Este escrito pretende enunciar la importancia de la afirmación de pensamientos “otros” como forma para (re)pensar(nos) y re(hacer)nos intercultural y decolonialmente. Sin duda, una tarea ineludible en el contexto actual que nos demanda el rompimiento radical con el pensamiento crítico latinoamericano, instalado aún en la visión eurocentrada que limita la posibilidad de promover de manera creativa la construcción de sociedades desde una perspectiva intercultural y decolonial.

Palabras claves: Interculturalidad, Decolonialidad, Pensamientos “otros”, Pensamiento escrito, caminado, cantado y jugado.

Abstract:

This paper aims to articulate the importance of affirming thoughts "others" as a way of thinking and doing interculturally and decolonially. Without doubt, an

* Sociólogo de la Universidad de Antioquia de Medellín, Colombia. Magister en Estudios Internacionales de Paz y Desarrollo de la Universidad Jaime I de Castellón, España y Candidato a Doctor en Estudios Culturales Latinoamericanos de la Universidad Andina Simón Bolívar del Ecuador. Docente-investigador de la Universidad de Antioquia e integrante del Grupo de Estudios Interculturales y Decoloniales de la misma universidad. Correo electrónico: gevas2506@yahoo.es

unavoidable task in the current context that demands the radical break with the Latin American critical thought, which is still installed on the eurocentered vision that limits the possibility of promoting in a creative manner the building of societies from an intercultural and decolonial perspective.

Keywords: Interculturality, Decoloniality, Thoughts "others", written, walked, played and sung Thought.

¿Por qué la originalidad que se nos admite sin reservas en la literatura se nos niega con toda clase de suspicacias en nuestras tentativas tan difíciles de cambio social?

Gabriel García Márquez

La profunda desazón, evidenciada en la anterior pregunta realizada por Gabriel García Márquez al momento de recibir el premio nobel en el año de 1982, nos permite comprender el congojo literario y personal de lo que el más conocido Gabo habría de intitular como “La soledad de América Latina”. Sin embargo, más allá de las fabulosas descripciones que el escritor de macondo nos relata en relación al delirio del codiciado oro y la descomunal realidad de América Latina, unidas a la prejuiciosa valoración que hace Europa de este lado del mundo, lo que se hace más relevante destacar en este escrito es como parte del pensamiento crítico latinoamericano, representado acá por el nobel de Aracataca, pretende reafirmarse desde el mismo canon del pensamiento europeo al considerar que la originalidad del pensamiento pasa por el consentimiento que pueda otorgarle un tribunal autorizado en la trascendente actividad de pensar.

En la pregunta que se viene interpelando, se puede constatar como el nobel de literatura manifiesta una tensión en la relación cultura - política que nos sugiere la presencia de un proceso de asimilación del pensamiento crítico latinoamericano al patrón cultural dominante europeo y donde éste último, al parecer, tendría la potestad de negar las aspiraciones políticas de transformación social que eventualmente el primero pudiese manifestar. En este sentido, se observa como la

patria potestad, aplicada por el código napoleónico en el siglo XIX, se expresa en la limitación que tiene el hijo, léase pensamiento crítico latinoamericano, para autodefinirse como ser autónomo que pueda no solo pensar por sí mismo sino, también, apartarse de la batuta de su padre, es decir, del pensamiento canónico europeo.

Lo anterior nos permite ejemplificar como las diferentes posiciones del pensamiento históricamente hegemónico *sobre y desde* América Latina pueden ser caracterizadas como eurocéntricas en tanto se logra identificar la base colonial, incluso en medio de las críticas que éste ha realizado como pensamiento crítico latinoamericano y más allá de la diversidad de sus orientaciones y de sus distintos contextos históricos. La base colonial se ve expresada en el análisis de estas sociedades a partir de la cosmovisión europea y su propósito de transformarlas a imagen y semejanza de las sociedades del Norte que han servido de modelo a imitar, enfrentándose a severos límites en su capacidad crítica frente a supuestos eurocéntricos a los que no ha podido renunciar.

No obstante, y a la par de lo anterior, hay que destacar como se han originado otras visiones y opciones de conocimientos sobre el contexto del continente que se han fraguado en los márgenes a partir del rico y dinámico reservorio de formas ancestrales de existencia en la región. En esta pluralidad de perspectivas, afirma Lander (1991) que los conocimientos, los métodos, la construcción de representaciones respecto a lo que se ha sido, se es y se puede llegar a ser como pueblos, lejos de ser temas propios de especialistas en epistemología, se conciben como elementos políticos y culturales de substancial importancia en tanto se considera que las formas hegemónicas del conocimiento han funcionado como instrumentos eficaces de legitimación y naturalización de la jerarquización y exclusión social que han prevalecido históricamente sobre estas sociedades.

En esta dirección han sido vastos los estudios e interpretaciones de estas sociedades que van a contracorriente de las concepciones dominantes sobre el continente, proponiéndose redefiniciones sobre otras nociones de sujeto y, específicamente, de la relación objeto/sujeto en el proceso del conocimiento. En este sentido se destaca la teoría de la dependencia que si bien no logró

desprenderse del imaginario colonial del desarrollo, significó no sólo rupturas sustanciales frente al proceso de partición feudal del conocimiento establecido por la tradición liberal sino que, igualmente, transgredió expresamente las exigencias de objetividad de una ciencia social que pretendía ser valorativamente neutra, al asumir la producción de conocimiento sobre lo social como una toma de partido, como parte de un compromiso político de transformación social. Así mismo la *investigación-acción*, o *investigación militante*, que tiene como máxima expresión el trabajo teórico-práctico de Orlando Fals Borda y sus colaboradores, la cual entiende la investigación como instrumento de transformación y la práctica de la transformación social como vía privilegiada del conocimiento de lo histórico-social. La *pedagogía del oprimido* de Paulo Freire expresa esa misma ruptura en el campo pedagógico al proponer otras formas de vinculación entre el maestro y el educando como una manera de interpelar las relaciones sociales jerárquicas existentes. Freire propone metodologías activas de aprendizaje a partir de las propias prácticas y vivencias. El proceso del conocer es concebido como creación de conocimiento, como una dinámica de autoconciencia -individual y colectiva- que permita reconocer las relaciones de opresión y facilitar la liberación (Lander, 1991: 2-3).

Desde otro lugar, pero no menos importante que el anterior, existen otras tradiciones del pensamiento que podemos identificar como expresiones de lo que el sociólogo marroquí Abdelkebir Khatibi denomina "pensamiento otro". Khatibi (2001) habla de la necesidad de situarnos en un pensamiento que permita descolonizarse. Es por esto que el llamado de este escrito es coincidente con el objetivo teleológico del "pensamiento otro" y, en consecuencia, la propuesta que se hace es por atrevernos a (re)pensar(nos) y (re)hacer(nos) intercultural y decolonialmente. Al tenor de lo anterior el pensamiento otro se edifica en una racionalidad no eurocéntrica y genera nuevas narrativas y relatos que se constituyen desde una doble crítica, producto de estar entre un legado prehispánico vivo en su lengua y tradiciones, y una herencia hispana occidentalizada compartida con los miembros de la denominada sociedad nacional.

El pensamiento otro se ejerce en la doble crítica, pues desde este lugar de enunciación es posible aguzar los sentidos desde ambos lados, liberar el pensamiento y la subjetividad. En este sentido, hay que afirmar que las comunidades indígenas, afrodescendientes, campesinas, populares y feministas han aprendido a desenvolverse en la frontera cultural, epistémica y subjetiva. Durante siglos de diferencia colonial aprendieron la lengua hegemónica sin olvidar la propia, sincretizaron algunas tradiciones y resguardaron otras, ininteligibles incluso para algunos de sus propias comunidades.

El pensamiento otro posibilita la transmisión escrita y oral de un conocimiento diferente, una racionalidad no occidental vigente dentro de estas comunidades para divulgar y compartir la visión negada de sus mayores y mayores, abuelos y abuelas, ancianos y ancianas, según sea la tradición cultural a la que éstas correspondan. El pensamiento otro establece una subjetividad diferente, en la lengua propia y en la lengua mestiza, que se traduce en poesía, novela, narrativa, cuentos, relatos, cantos, juegos, oraciones, leyendas, fábulas o conjuros, y comunica de manera bilingüe las dos lógicas albergadas en la misma persona.

Este pensamiento otro, del cual hemos venido hablando, estaría respondiendo a la preocupación manifestada por Walsh en cuanto a cómo incitar un (re)pensamiento crítico que en términos de carácter, perspectiva, lógica y práctica sea “otro”. Sería así entonces como se podría estar configurando un pensamiento crítico:

(...) que tenga su fundamento y razón de ser en un proyecto de transformación social, política, epistémica y humana, y en un imaginario o visión de un mundo de otro modo. Un pensamiento crítico que no parta de perspectivas eurocéntricas ancladas en la modernidad (como Deleuze, Lacan y Foucault, entre otros) sino un (re)pensamiento crítico que se construya desde y con relación a la colonialidad y la gente, incluyendo los movimientos sociales latinoamericanos y sus intelectuales, y con la idea de crear nuevas comunidades interpretativas; una nueva teoría de real compromiso que, como ha argumentado Maldonado Torres, nos ayude a ver de mejor (y de otra) manera (Walsh, 2005: 31).

Tal como se viene planteando el pensamiento otro se instala en un cúmulo importante de experiencias que se despliegan dinámicamente por todo el

continente a través de lo que podríamos denominar el pensamiento escrito, el pensamiento caminado, el pensamiento cantado y el pensamiento jugado. A continuación se presentan algunas de las principales características que podría estar distinguiendo a cada uno de estos pensamientos, dentro de los cuales subyacen evidencias claras sobre las denominadas suficiencias íntimas que han sido caracterizadas por Santiago Arboleda (2011) como un cúmulo de experiencias y valores asociados a luchas políticas y/o procesos de movilización desde una perspectiva potencial y no carencial de la vida en comunidad.

Pensamiento escrito

Para caracterizar el pensamiento escrito éste se puede entender como una estructura de conocimientos, principios y valores de personas y colectivos que con una fuerte tradición oral realizan un trabajo de sistematización escrita de su pensamiento. En este sentido se pueden destacar textos escritos a nivel de líderes de algunas comunidades indígenas, afrodescendientes, campesinas y sectores populares como estrategia de memoria y posicionamiento de identidades que buscan tensionar la naturalización del pensamiento hegemónico como único y verdadero. Como ilustración, dentro del mundo afrodiaspórico, encontramos al pensador colombiano Manuel Zapata Olivella (1997) con el rescate de lo que este denomina las savias nutricias de la africanidad a través del pensamiento muntu como filosofía del irrompible lazo que ata a los difuntos a los vivos; a los hombres a los astros; a los animales a los árboles; las herramientas a la tierra; los cantos y bailes a los orichas; la inteligencia a la palabra; la vida a la muerte. En suma, experiencias y pensamiento de los pueblos que se sienten parte del universo, no su centro, reservada casa del sol donde se cuece la vida.

De igual forma, encontramos la propuesta del boliviano de origen quechuaymara, Fausto Reinaga quien nos muestra el pensamiento amaútico como expresión de su interés no sólo por escudriñar las raíces profundas de la opresión y la dominación de los pueblos indios de Bolivia sino, también, por aportar a la

construcción de una corriente de pensamiento ancestral que se constituya en un pensamiento alternativo para la humanidad del siglo XXI.

Tanto para Zapata como para Reinaga, el punto de partida en la vida es la relación del ser humano con la madre tierra. El ser humano es parte de la naturaleza y en este sentido se quiebra epistemológicamente la corriente occidental antropocéntrica. La metáfora de que el hombre, la hormiga, la Ceiba piensan, es el reconocimiento a los seres vivos que habitan en el Universo, más allá del ser humano y que éste no es más que un componente de la *pachamama* o madre naturaleza.

Este pensamiento para repensarnos intercultural y decolonialmente parte de la doble pregunta que se hace Reinaga de ¿Por qué escribimos y para quién escribimos? En tanto para él era inconcebible que un intelectual no tenga un compromiso social con su tiempo y con los problemas más apremiantes del mundo ya que adquirir responsabilidad con la realidad significaba la apuesta por la verdad y la libertad. Uno de los aportes de Reinaga al pensamiento decolonial, según Ticona (2013), es mostrarnos que desde lo local, es decir, desde el pensamiento indio, se puede y se debe discutir la problemática de la colonización en el mundo. En este sentido, la descolonización para Reinaga es una especie de despetrificación del ser amaútico, es el despertar del espíritu rebelde inmovilizado de la comunidad. La despetrificación es el reanudar, el re-andar de las civilizaciones ancestrales como los inkas, los mayas o los pieles rojas, para salvar la vida del hombre y la mujer en el planeta tierra.

Pensamiento caminado

El pensamiento caminado es un conjunto de conocimientos, principios y valores de carácter colectivo y de tradición oral que se expone abierta y públicamente a partir de lo que grupos indígenas de Colombia denominan caminar la palabra. El propósito es que el pensamiento ancestral sea reconocido por fuera de sus territorios como parte de una estrategia que genere huella y articulación con otros

sectores de la sociedad que comparten luchas comunes relacionadas con la dignidad y la justicia para sus pueblos.

El pensamiento caminado, establecido inicialmente como una estrategia local, se convirtió rápidamente en una confluencia nacional e internacional que ha interpelado el poder hegemónico a partir de la discusión sobre cinco elementos centrales. El primero de estos hace referencia a no aceptar los Tratados de Libre Comercio por ser considerados instrumentos que buscan despojarlos de sus derechos, culturas, saberes y territorios, explotar las riquezas y los pueblos para someterlos. Quieren tratados entre pueblos, para los pueblos y la vida y no entre patrones contra los pueblos y la Madre Tierra que están matando con su codicia.

El segundo elemento busca derogar las reformas constitucionales y la legislación de despojo que favorece los intereses privados. El tercer elemento se encuentra relacionado con la crítica a estrategias de gobierno como el Plan Colombia, la Seguridad Democrática y la parapolítica, las cuales siembran la muerte y el desplazamiento en sus territorios con la excusa falsa de alcanzar su “recuperación social”. El cuarto elemento exige el cumplimiento de normas, acuerdos y convenios que se ignoran de manera sistemática no solo a los indígenas sino a los diferentes sectores de la sociedad colombiana que sufren procesos de exclusión y discriminación. Finalmente se plantea, como último elemento, la necesidad de construir una Agenda de los Pueblos que permita el tránsito de un país con dueños y sin pueblos a un país de los pueblos sin dueños.

El pensamiento caminado, identificado también como la minga que camina la palabra, se reconoce desde una visión histórica amplia de persecución y lucha sin descanso. En este sentido dicho pensamiento crea el espacio amplio denominado el Congreso Nacional de los Pueblos como herramienta política para caminar la palabra colectiva hacia el nuevo país posible y necesario. Igualmente se proyectan desde una vocación continental por lo que se suman a los logros del resto de los pueblos de América Latina como rumbo hacia una América de sus Pueblos.

La apuesta intercultural y decolonial de este pensamiento caminado se fundamenta en volver a las raíces, echar mano de la sabiduría contenida en las memorias colectivas, escuchar a los mayores y acercarse a la naturaleza para

hacer parte de la vida toda y defenderse defendiéndola. Es así como el pensamiento caminado sabe que no solo está en riesgo la cultura, al igual que sus comunidades, pueblos y familias. Es peor, la vida misma corre el riesgo de ser destruida por la ceguera de quienes se han equivocado y utilizan el mayor poder de la historia para convertir en mercancía todo lo que existe a través de su Proyecto de Muerte.

Pensamiento cantado¹

El pensamiento cantado se puede entender como una disposición de conocimientos, principios y valores de carácter colectivo que es vocalizado en forma de décimas, trovas, milongas, payadas, candombe, sones, sambas, tango, salsa y cantatas, entre otras. Más allá de la conceptualización realizada sobre el movimiento de la Nueva Canción en América Latina y sobre la tradición musical del Caribe como expresiones de la identidad y el folclor de sus habitantes, es importante señalar el papel jugado en la denuncia política y social en el continente a partir de sus cantos. Se resaltan aspectos como el llamado a la concientización, el compromiso con las diversas realidades sociales del continente; el desarrollo de la lucha revolucionaria, la libertad para expresar y emitir juicios de descontento con las injusticias, la opresión y la discriminación. La canción vista como un arma de lucha al servicio de los pueblos ha generado un lenguaje en el que ésta es definida como una canción antiimperialista y antioligárquica, que se levanta en contra de la injusticia y la explotación extranjera.

Este pensamiento cantado tiene sus antecedentes en un importante número de cantautores como Violeta Parra, Atahualpa Yupanqui, Oscar Chávez, Amparo Ochoa, Gabino Palomares, Amaury Pérez, Soledad Bravo, Carlos Puebla, Chico Buarque, Facundo Cabral, Mercedes Sosa, León Gieco, Víctor Heredia, Pablo

¹ Quiero hacer el debido reconocimiento de esta categoría como parte de los aportes que el intelectual Santiago Arboleda Quiñonez me ha compartido personalmente así como en sus clases del doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos de la Universidad Andina Simón Bolívar del Ecuador.

Milanés, Víctor Jara, Piero, Alí Primera, Silvio Rodríguez, Tito Medina, entre otros. Dentro de este pensamiento cantado, además de bailado por su propuesta mulata, libertaria y creativa, se debe mencionar el movimiento conocido como la Salsa que a través de su letra y música vincula la vida con formas de sentir y expresar el tiempo y el espacio de una manera particular.

La salsa, en Rubén Blades, tiene a su máximo representante pues es quien va a configurar el proyecto denominado Folclor de las Ciudades Latinoamericanas Focila que aparece como una propuesta de música relacionada con la visibilización y denuncia de los hechos y contradicciones urbanas. Nace con *Maestra Vida* en el año de 1980, obra que puede ser considerada la más anticomercial que se haya hecho en el mundo de la salsa tanto por su formato como por su contenido. Para finalizar esta breve caracterización es importante señalar como el pensamiento cantado y bailado se encuentra relacionado con la propuesta intercultural y decolonial, expresada en su claro y decidido compromiso político con los grupos sociales excluidos al igual que en sus formas trasgresoras de hacer y vivir la música.

Pensamiento jugado

El pensamiento jugado se puede entender como una síntesis del pensamiento ancestral sistematizado, caminado, cantado y bailado que se expresa en formas de repentizar jugadas extraordinarias dentro de un campo deportivo. El pensamiento jugado aparece como la realización de acciones no convencionales dentro de una actividad deportiva que genera transformaciones radicales dentro de las formas tradicionales de experimentar la actividad deportiva. En este sentido son recordadas como hitos históricos jugadas como el regate fantasma de Pelé en el mundial de fútbol de México en 1970, la mano de dios de Maradona en el juego de Argentina con Inglaterra en el mundial de México de 1986, la cola de vaca de Romario en 1994, la atajada del escorpión por parte del portero René Higuita en el mítico estadio de Wembley de Inglaterra en 1995, la bicicleta de Ronaldo, la

elástica de Ronaldinho y un sinnúmero de gambetas, regates y quiebres de cintura, propias de jugadores pertenecientes principalmente a grupos y sectores excluidos de la sociedad y que expresan de forma particular su existencia a través del juego de manera individual y colectivamente.

El pensamiento jugado, como síntesis de los pensamientos ya abordados, retoma las visiones de personas y colectivos al interior de sus comunidades para ser puestos en práctica dentro de un determinado campo deportivo. Usualmente el pensamiento jugado se ve enaltecido y articulado a una forma de reivindicación social con la cual se materializan aspiraciones políticas, sociales o culturales de las comunidades a las cuales pertenecen.

Como ejemplo de lo que se viene planteando cabe destacar como *La Mano de Dios* de Maradona más allá del gol anotado significó un triunfo del pueblo argentino en contra de los ingleses dentro del histórico conflicto que tienen por las Malvinas. De igual modo, la atajada del guardameta colombiano René Higuita, registrada mundialmente como *El Escorpión*, es una jugada que al haberla realizado en la llamada cuna del fútbol mundial desacraliza y reinventa de forma creativa el santuario del fútbol moderno inglés en la cancha de Wembley.

El pensamiento jugado, al igual que cada uno de los pensamientos brevemente caracterizados, se instala en la posibilidad de (re)pensar(nos) y (re)hacer(nos) intercultural y decolonialmente en tanto nos sugiere otras epistemologías subvertoras de los cánones establecidos como formas naturales de pensar y vivir el mundo.

Para ir concluyendo es necesario reconocer la relevancia que tienen los pensamientos “otros” para re(pensar(nos) y re(hacer)nos intercultural y decolonialmente a partir del ejercicio de re(entender)nos como seres que hemos sido contruidos desde el pensamiento hegemónico occidental y al que nos atrevemos a interpelar con pensamientos “otros” y existencias subversivas para salir de la crisis civilizatoria que se evidencia con mayor notoriedad en el presente siglo. Reconocernos como seres contruidos históricamente por la matriz occidental y hacer conciencia sobre las graves limitaciones que tiene para atender los desequilibrios que ella misma genera, nos facilita la posibilidad de adelantar un

ejercicio analítico para reconstruir la pluralidad de historias, sociedades, culturas, políticas, filosofías, estéticas y economías que han sido subalternizadas por la máquina colonial, la cual ha producido incesantemente las jerarquías raciales, sexuales y sociales que siguen naturalizándose como elementos que toda la humanidad debería cultivar.

En el anterior sentido es importante afirmar que se nos impone la necesidad de un cambio de paradigma epistemológico y político, partiendo de un método heterárquico de relacionamiento social que vaya facilitando la constitución de sociedades interculturales dispuestas a superar la herida colonial que se reactualiza, de manera persistente, tanto por el cónclave del imperialismo mundial como por cada una de nuestros ego-etnocentrismos.

Referencias Bibliográficas

Arboleda Quiñonez, Santiago (2011), "Le han florecido nuevas estrellas al cielo. Suficiencias íntimas y clandestinización del pensamiento afrocolombiano". Universidad Andina Simón Bolívar, Tesis de Doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos.

García Márquez, Gabriel (1982), "La soledad de América Latina". Discurso en el recibimiento del Premio Nobel de Literatura.

Khatibi, Abdelkebir (2001), "Maghreb plural", en Mignolo, Walter (comp.) *Capitalismo y geopolíticas del conocimiento: el eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*, Buenos Aires, Ediciones del signo.

Lander, Edgardo (1991), "Retos del pensamiento crítico latinoamericano en la década de los noventa" en Lander, Edgardo (ed.) *Modernidad y universalismo*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, UNESCO, Editorial Nueva Sociedad.

Reinaga, Fausto (1978), *El pensamiento Amaútico*, La Paz, Ediciones PIB.

Ticona Alejo, Esteban (2013), *El indianismo de Fausto Reinaga: orígenes, desarrollo y experiencia en Qullasuyu-Bolivia*.

Walsh, Catherine (edit.), (2005), *Pensamiento crítico y matriz (de) colonial: reflexiones latinoamericanas*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar. Ed. Abya-Yala.

Zapata Olivella, Manuel (1997), *La rebelión de los genes. El mestizaje americano en la sociedad futura*, Bogotá, Altamira ediciones.